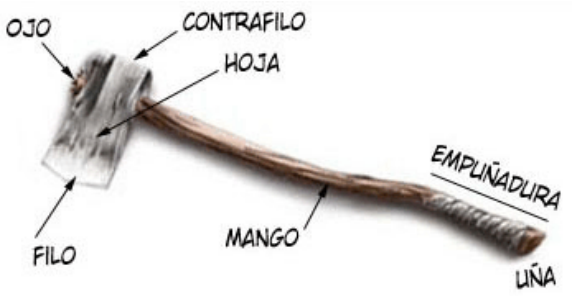
Siempre Scout

Hacha, Cuchillo y Navaja

EL HACHA

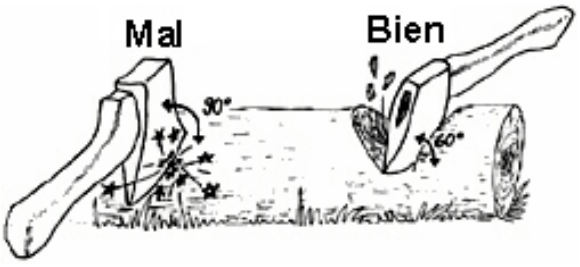
Suele ser común el que cualquier Scout recién ingresado, el "pie tierno", se atreva a emplear el hacha sin haber recibido las instrucciones necesarias para su uso. Esto trae como consecuencia, poe supuesto, algunos accidentes que pueden ser graves, y que siempre causan el deterioro rápido en el hacha, que pronto queda inservible.



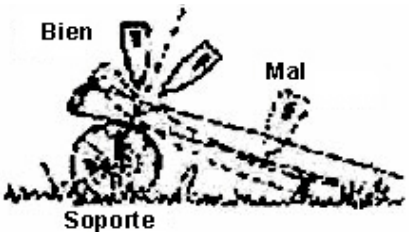
El modelo de hacha más conveniente es el llamado canadiense, de mango doblemente curvado. La parte opuesta al corte debe ser plana, no terminada en punta (peligroso). Esta parte plana puede servir como martillo en trabajos ligeros, no debe usarse en trabajos pesados porque se puede desequilibrar. En los trabajos que exijan golpes algo violentos no debe emplearse, pues el del hacha se deformaría, saliéndose el mango. El golpe con el hacha debe darse sin que apenas se haga esfuerzo muscular.

Su uso

El hacha tiene que cortar por la fuerza adquirida por la caída de su masa desde cierta altura. Por ello conviene y es preferible que sea algo pesada. El individuo se limita a dirigir el golpe. Este no debe darse verticalmente sobra la madera que se trata de partir, pues la elasticidad de la misma absorbe parte de la fuerza, sino con una inclinación de 60º aproximadamente, de un modo alternativo de derecha a izquierda y al contra contrario, haciendo una entalladura en "V". No dirigir los golpes hacia la mano o pie que sostenga la madera, pues una desviación cualquiera ocasionaría un accidente.



Toda madera que se vaya a cortar, ha de colocarse sobre un tronco de leña o pedazo de madera que haga de tajo, dando los golpes exactamente encima de éste y no en vano. Cuando no se usa el tajo, se



corre el peligro de cortar del todo la madera y dar con el filo del hacha en el pavimento o en las piedras del suelo, lo que le mellaría.

El hacha se entrega en la mano, con un pequeño golpe, para provocar el acto reflejo del cierre de la misma, siempre agarrando el hierro, si eres el que la entrega, y del lado opuesto al filo.

Conservación, prohibiciones y consejos:

- Jamás se juega con un hacha.
- Jamás se corre con un hacha en las manos.
- Jamás se tira o se arroja un hacha.
- Hay que tener en cuenta que un hacha afilada es más útil que un hacha embotada y menos peligrosa debido a que no rebota, por lo cual, tenla siempre afilada.
- Nunca utilices la parte de atrás de un hacha como un martillo porque lo único que conseguirías sería desequilibrarlo.
- Engrasa siempre el hacha en la temporada de la lluvia para evitar que se te oxide y envuelvela siempre engrasada y en papel de periódicos cuando no la uses.
- Si el mango se te desencaja lo meterás en agua unas 2 o 3 horas para que la madera se expanda y vuelva a encajarse.
- Cuando hace mucho frío, antes de cortar, debes de calentar un poco el filo en una llama para evitar que el metal salte y se astille a consecuencia de un golpe violento.
- Nunca se golpea contra un árbol el hacha para sujetarlo, esto debe hacerse contra un cepo o mejor, guardarla en su funda.
- No talarás ningún árbol sin el permiso de su dueño o de las autoridades ni sin que luego lo vallas a utilizar, hay que recordar que un árbol grande puede tardar desde 10 años hasta cerca de los 100 para tener una altura considerable.
- El hacha no se deja tirada por el suelo para que se oxide o que alguien pueda clavársela en un pie, sin olvidar de que también la puedes perder.
- Si clavas tu hacha contra la hierba o en el suelo lo único que se consigue es embotar el filo y crearle dientes.

Afilando el Hacha

Para preservar el filo del hacha en buenas condiciones, siempre procederemos a asentar el mismo una vez concluido nuestro campamento o salida al aire libre.

Podremos hacerlo como indican los dibujos,

pero siempre deberemos darle un acabado con una piedra al aceite, con el grano que se desee utilizar o que corresponda al estado del filo del hacha, debido a que ésta puede presentar melladuras profundas que deben ser corregidas antes de su nueva utilización.

Precauciones

Cuando vayamos a usar el hacha verifiquemos que a nuestro alrededor, y en un radio de aproximadamente 3 metros, no haya ninguna persona, dado que se puede desprender el hierro del cabo del hacha, por hallarse flojo, o también puede darse el caso de que se nos resbale el hacha de la mano, y de esta forma podríamos causar un accidente.

Al cortar ramas, utilizando el taco de apoyo, u otro tronco, siempre tengamos la precaución de no sostener el leño a cortar con nuestro pie, porque puede que demos un mal golpe con el hacha, y la misma termine justamente en la pierna o en el pie, produciéndonos un severo corte. Siempre que debamos usar el hacha trabaremos el leño a cortar con cuñas de madera o piedras del lugar, o con estacas que podamos llevar para ese fin.

Transportemos el hacha con su filo hacia el suelo, ya que si nos caemos en forma involuntaria, y la transportamos con el filo hacia arriba, podríamos caer sobre ella, produciéndonos una herida considerable.

Al transportar el hacha, siempre debe hacerse en su funda correspondiente, de cuero o tela gruesa, y colgada en el cinturón detrás de nuestra espalda, dado que es allí y de esta forma donde menos puede provocarnos accidentes.

Nunca dejemos el hacha tirada en el suelo, porque aparte de oxidarse, puede que alguien sin experiencia la encuentre y se ponga a jugar con ella, pudiendo producirse y producir un serio accidente.

Cuando el hacha no se ha de utilizar, busquemos un tronco seco, y allí dejémosla clavada, junto a las otras herramientas de uso común en el campamento.

Nunca olvidemos que si somos buenos observadores, y sabemos convivir con la naturaleza, encontraremos a nuestro paso, infinidad de ramas caídas y secas, troncos viejos y secos, y restos que pueden utilizarse como leña. Siempre preservemos los árboles.

EL CUCHILLO

El cuchillo del scout es una herramienta de usos múltiples. Así, este utensilio deberá ser apropiado para comer, cortar el pan, servir en la cocina, tallar la madera, reparar una correa, cortar una soga, hacer de destornillador, abrir una lata de conservas, etc. Deberá ser entonces, tan fuerte, manuable y poco especializado como sea posible.

El cuchillo ideal es el de tamaño mediano: la hoja no debe superar los 12 cm de largo y su espesor será de unos 3 mm, debe terminar en punta y debe tener filo de un solo lado, la empuñadura debe ser cómoda, tanto por su material como por su forma. En este sentido, son recomendables las de madera, hueso, cuero anillado, o poliestireno de alto impacto.

Es fundamental que el acero sea de óptima calidad. Recuerda que los mejores aceros son los suecos, alemanes e ingleses. La hoja puede ser de acero inoxidable, pero en este caso debemos tener en cuenta que no todos los inoxidables dan un filo bueno y duradero. Es necesario, por supuesto que el cuchillo tenga una funda adecuada.

Una buena navaja puede remplazar un cuchillo, siempre que la hoja sea fuerte y, una vez abierta quede firme y no pueda cerrarse accidentalmente. No son recomendables las navajas con resortes ya que suelen traer una hoja muy estrecha y con doble filo, que no es práctica para usar en campamento.

Una norma básica de buena educación del scout es no hacer ostentación de armas blancas. El cuchillo podrá llevarse al cinto cuando realmente sea necesario, pero apenas sé esta cerca de zonas pobladas éste será guardado en un bolsillo de la mochila.

El cuchillo requiere ciertos cuidados: los golpes pueden mellarlo, aflojar su empuñadura o llegar a quebrar la hoja. Hay que proteger la hoja del óxido y repasar el filo, cada vez que sea necesario, con una buena piedra de afilar, si se utiliza una piedra con motor hay que mantener la hoja mojada para que no se recaliente y no pierda su temple.

LA NAVAJA

Para abrirla, toma la navaja con la mano izquierda y con la derecha ábrela tirando de la ranura.	Si pasas la navaja abierta, toma la hoja entre tus dedos con el filo hacia afuera y que la reciban por la empuñadura.	Para cerrar la navaja, tómala de la empuñadura con la mano izquierda y presiona la hoja con la palma de la mano derecha.

Cuando uses la navaja, tómala de la empuñadura, no de la hoja.	Corta desde la parte inferior de la rama para prevenir atascamientos o rajaduras.	Empuja la navaja hacia el lado opuesto de tu cuerpo cuando estés tallando o cortando.

	Afila la navaja en una piedra de asentar lisa y adecuada para esta función, apoyándola firmemente. Después de usarla, limpia la hoja con un paño y pon una gota de aceite en la bisagra.